

---

## AUTOCONCEPTO Y BÚSQUEDA DE SENSACIONES COMO PREDICTORES DE LAS CONDUCTAS SEXUALES BAJO LOS EFECTOS DE LAS DROGAS EN UNIVERSITARIOS

---

José P. Espada, Fina A. Antón y María Soledad Torregrosa  
*Universidad Miguel Hernández, España*

(Recibido: 11/10/2008 - Aceptado: 30/12/2008)

---

### *RESUMEN*

---

Los jóvenes constituyen una población de alto riesgo frente al VIH / SIDA al ser las conductas sexuales sin protección una de las principales vías de transmisión en la actualidad. El objetivo de este estudio fue analizar en qué medida variables cognitivas predisposicionales como el autoconcepto y la búsqueda de sensaciones, están relacionadas con las relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas en jóvenes universitarios. La muestra estuvo compuesta por 339 estudiantes con edades entre 18 y 29 años ( $M = 19.53$ ;  $DE = 3.27$ ). Los estudiantes cumplimentaron un cuestionario auto-administrado que evaluaba su comportamiento sexual, el consumo de sustancias, el nivel de búsqueda de sensaciones y de autoconcepto. Para analizar la capacidad predictiva de estas variables se elaboraron tres modelos de regresión independientes entre sí en función del tipo de sustancia consumida. El autoconcepto ha resultado ser predictor de las conductas de riesgo bajo los efectos del cannabis y otras

---

### **Correspondencia**

Fina A. Antón Ruiz  
Universidad Miguel Hernández de Elche  
Dpto. de Psicología de la Salud. Edificio Altamira. Avda. de la Universidad, s/n  
03202 Elche (Alicante) España  
e-mail: janton@umh.es

drogas, pero no en el caso del alcohol. La búsqueda de sensaciones no resulta ser predictora de mantener relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas.

Palabras clave: autoconcepto; búsqueda de sensaciones; conductas sexuales de riesgo; jóvenes; VIH/SIDA

### ABSTRACT

Youngsters represent a high HIV-related risk population because unprotected sexual behavior is the mainly cause today. The aim of this study was to assess two cognitive variables, self-concept and sensation seeking, as predictors of sexual risk behavior among college students. The sample included 339 undergraduates aged 18-29 years ( $M = 19.53$ ;  $SD = 3.27$ ). The students completed a self-administered questionnaire during the class about their sexual behaviors, drug-taking, and sensation seeking and self-concept scales. Three independent predicting models based on the kind of substance were tested. Self-concept is a predictor of risk sexual behavior under the influence of cannabis and other drugs, but not under the influence of alcohol. Sensation seeking isn't a predictor of risk sexual behavior under influence of drugs.

Key words: self-concept; sensation seeking; HIV/AIDS; sexual risk behavior; youngsters.

### INTRODUCCIÓN

La epidemia del SIDA se ha convertido en uno de los mayores problemas sanitarios a nivel mundial de los siglos XX y XXI. Según ONUSIDA (2008), el SIDA ha provocado 25 millones de fallecimientos en todo el mundo. Aunque a escala mundial la epidemia se ha estabilizado, se observan importantes tasas de nuevos casos de VIH y fallecimientos por SIDA. Dentro del ámbito de la Unión Europea, España ha sido el país con mayor tasa de incidencia y con un mayor número de casos de SIDA diagnosticados en la década de los noventa, tras la notable expansión de la infección del VIH que tuvo lugar en el país durante la década de los ochenta (Bermúdez, Sánchez y Buela-Casal, 1999; Bermúdez y Teva, 2004). Según el último registro nacional de casos de SIDA (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008), en 2007 se diagnosticaron en España 1.345 casos. Desde el inicio de la epidemia en España hasta la

actualidad, se han notificado en nuestro país un total de 76.386 casos de SIDA. Existen 75268 casos en adultos, sector donde los mayores porcentajes de SIDA se observan en los grupos de edades comprendidas entre los 30 y 34 años (28.37%) y entre los 25 y 29 años (21.36%) (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008). Estas tasas de prevalencia indican que muchos de esos adultos afectados contrajeron el virus durante su etapa adolescente.

La adolescencia es el período en el que se inicia generalmente la actividad sexual. Es una etapa en la que el comportamiento sexual depende de diferentes variables personales y del entorno del adolescente, circunstancia que puede favorecer una disminución del control de la situación y una mayor desprotección frente al VIH, otras infecciones de transmisión sexual y a los embarazos no deseados. Se trata de condicionantes como el consumo de drogas, falta de planificación de las relaciones sexuales, novedad de las parejas, o baja disponibilidad de preservativos. Todos estos factores constituyen un riesgo añadido a la propia actividad sexual de los jóvenes, colocándoles en una posición de mayor vulnerabilidad ante la infección por VIH. Por lo general, los jóvenes al igual que los adolescentes, corren más riesgos, tienen mayor número de parejas y practican más veces sexo casual sin preservativo que otros jóvenes más adultos (Albarracín, Ho, McNatt, Williams, Rhodes, Malotte et al., 2000; Arnold, Fletcher y Farrow, 2002; Espada y Quiles, 2002). En esta población, las relaciones heterosexuales desprotegidas constituyen una de las principales vías de transmisión del VIH/SIDA.

La práctica de relaciones sexuales bajo la influencia de las drogas aumenta notablemente la probabilidad de que la relación sea de riesgo. El consumo de sustancias más frecuentemente asociado a la conducta sexual es el de alcohol, cannabis y éxtasis (Becoña, Juan, Calafat y Ros, 2008). El alcohol aparece asociado a un alto número de relaciones sexuales en adolescentes y jóvenes, así como a una menor probabilidad de uso del preservativo (Becoña, Juan, Calafat y Ros, 2008; Castilla, Barrio, Belza y de la Fuente, 1999; Rodríguez, Hernán, Cabrera, García y Romo, 2007). Disminuye la valoración del riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS) o embarazos no deseados, aumenta la sensación de invulnerabilidad, e interfiere el autocontrol. El alcohol supone para muchos jóvenes la ayuda para acercarse e interactuar con posibles parejas sexuales. Del mismo modo que otras sustancias, el alcohol posee propiedades de desinhibición y amnésicas que potencian la probabilidad de realizar conductas sexuales de riesgo (Traee y Kvaalem, 1996).

En el caso del cannabis, se suele consumir con frecuencia antes y después del sexo. Del mismo modo, dicha sustancia parece estar vinculada con la práctica de sexo no seguro (Poulin y Graham, 2001). Por su parte, la cocaína también tienen una larga historia relacionada con el sexo, entre los consumidores es considerada afrodisíaca y se le atribuyen propiedades que retrasan el orgasmo (Bellis y Hughes, 2004). También se encuentran otras drogas como las anfetaminas o el éxtasis que influyen negativamente en la salud sexual (Bellis, Cook y Clark, 2002).

Existen numerosos antecedentes donde se analiza la relación entre la adopción de conductas sexuales de riesgo y el consumo de sustancias (Bagnall, Plant y Warwick, 1990; Jemmott y Jemmott, 1993; Lau, Tsui y Lam, 2007; Roberts y Kennedy, 2006; Strunin y Hingson, 1992). So, Wong y DeLeon (2005) encontraron que un 23.8% de los jóvenes habían consumido alcohol antes del sexo alguna vez en su vida, y un 6% lo hacía en ese momento. Además, encontraron un 4.4% que consumía otros tipos de drogas antes del encuentro sexual y un 1.2% lo hacía en ese momento. Hallaron relaciones significativas entre el consumo de alcohol y otras drogas, y la adopción de conductas sexuales de riesgo. Mientras que en otros estudios se encuentran diferencias significativas entre la adopción de conductas de riesgo y el consumo de alcohol antes de mantener relaciones, no se encuentran relaciones significativas en el caso de consumo de otras drogas (Messiah, Bloch y Blin, 1998).

Anteriores trabajos encuentran relación entre las conductas sexuales de riesgo y el consumo de sustancias, pero dicha relación no es alta y está asociada a otras variables que explican la adopción de conductas sexuales de riesgo (Parkes, Wight, Henderson y Hart, 2007). Es decir, se argumenta el posible papel de otras variables de corte psicosocial que puedan estar mediando también en la adopción de conductas sexuales de riesgo y por tanto constituyan de igual modo un factor importante a la hora de explicar el comportamiento sexual de riesgo frente al VIH / SIDA.

El papel del autoconcepto y la búsqueda de sensaciones ha sido anteriormente estudiado por sus relación en la adopción de diversas conductas no saludables. Martínez-Lorca y Alonso-Sanz (2003) analizaron dichas variables psicológicas en relación a la adopción de comportamientos de riesgo como es el consumo de drogas, concluyendo que aquellos adolescentes con menores puntuaciones en autoconcepto y mayores en búsqueda de sensaciones, tenían más probabilidades de realizar conductas de acercamiento al uso de sustancias y no rechazar su consumo.

El autoconcepto se define como “la percepción que cada uno tiene de sí mismo, que se forma a partir de las experiencias y las relaciones con el entorno, en las que las personas significativas desempeñan un papel importante” Shavelson, Hubner y Stanton (1976). Es una variable constituida por varias dimensiones en las que se distinguen aspectos de la personalidad (físicos, emocionales y sociales), mientras que otros aspectos están más vinculados al logro académico. Trabajos anteriores indagan sobre la posible relación entre algunas dimensiones del autoconcepto, como la competencia escolar, y la adopción de conductas poco saludables, como el consumo de sustancias. Cabe mencionar que algunos autores defienden que las dimensiones de carácter social que componen el autoconcepto, son las que mejor predicen de forma positiva el consumo de sustancias. Los chicos que se sienten más aceptados por su entorno (aceptación social) consumen tabaco y cannabis con mayor frecuencia (Pastor, Balaguer y García-Merita, 2006). Otros trabajos encuentran relación entre un bajo autoconcepto y el uso inconsistente del preservativo en jóvenes (Miller, Forehand y Kotchik, 2000).

Por su parte, la búsqueda de sensaciones es definida por Zuckerman (1979) como “una necesidad de experimentar variadas, novedosas y complejas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales, por el simple deseo de disfrutar de dichas experiencias”. Esa predisposición por correr riesgos deriva de la preferencia por buscar estímulos, por lo que correr riesgos puede considerarse relacionado con la búsqueda de sensaciones (Arnold, Fletcher y Farrow, 2002).

Algunos estudios como el modelo realizado por Gillis, Meyer-Baulburg y Exner (1992) para la reducción de riesgo de VIH, lograron reducir la varianza en un 7% al incluir la escala de búsqueda de sensaciones en dicho modelo. Según Sheer y Cline (1994) la búsqueda de sensaciones puede predecir de forma específica y consistente la conducta sexual. Dicha línea de investigación prosiguió con estudios posteriores que concluyeron que una alta puntuación en búsqueda de sensaciones correlacionaba positivamente con las conductas sexuales de riesgo en estudiantes (Donohew et al., 2000). Otros estudios relacionan la búsqueda de sensaciones con el consumo de sustancias, concluyendo que ésta es un factor de riesgo para el uso de drogas en jóvenes y adultos. Hittner y Swickert (2006) encontraron relación entre la búsqueda de sensaciones y el consumo de alcohol en su muestra de estudiantes caucásicos.

Dado el creciente interés suscitado por el estudio de variables de carácter psicosocial en relación al comportamiento sexual de riesgo para

la prevención del VIH/SIDA, el objetivo de este estudio es analizar la capacidad predictiva que las variables cognitivas, autoconcepto y búsqueda de sensaciones, presentan para explicar la adopción de conductas sexuales de riesgo como mantener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, el cannabis y otras drogas en jóvenes universitarios. Se hipotetiza que las altas puntuaciones en búsqueda de sensaciones aumentarán la probabilidad del mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, el cannabis y otras drogas. Como segunda hipótesis, se espera que bajas puntuaciones en autoconcepto aumenten la probabilidad del mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, cannabis y otras drogas.

## MÉTODOS

### PARTICIPANTES

Se reclutó a 350 jóvenes universitarios de la provincia de Alicante mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Tras la exclusión de 11 sujetos debido a omisiones y/o errores en sus respuestas, la muestra final estuvo compuesta por 339 sujetos, con un rango de edad entre 18 y 29 años ( $M = 19.53$ ;  $DE = 3.27$ ). El 36.9% de la muestra eran hombres y el 63.1% mujeres. Los sujetos de la muestra estaban matriculados en primer y segundo curso de diferentes titulaciones de la Universidad Miguel Hernández de Elche y la Universidad de Alicante, existiendo una distribución variada de titulaciones. Las licenciaturas y diplomaturas a las que pertenecían los participantes eran: Psicología, Medicina, Derecho, Periodismo, Ciencias Ambientales, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Publicidad y Relaciones Públicas, Administración y Dirección de Empresas, Fisioterapia, Bellas Artes y Relaciones Laborales. El 54.6% de la muestra se encontraba en el primer curso y el 45.4% en segundo curso.

### INSTRUMENTOS

*Cuestionario de Evaluación de Conductas de Riesgo.* Se trata de un breve cuestionario elaborado para la realización de este estudio. El instrumento consta de 25 ítems que plantean diferentes preguntas sobre los siguientes aspectos: datos socio-demográficos; ocurrencia y frecuencia de conductas de consumo de drogas; y ocurrencia y frecuencia de relaciones sexuales, donde se pregunta acerca de posibles conductas de riesgo. El formato de

respuesta era dicotómico y tipo Likert de un máximo de seis puntos en algunos de los ítems.

*Cuestionario de Autoconcepto III (Self Description Questionnaire III, SDQ-III; Marsh, 1992).* Está dirigido a estudiantes universitarios y adultos. Evalúa mediante 136 ítems las siguientes dimensiones del autoconcepto: matemáticas (M), apariencia física (AF), autoestima (A), sinceridad y honradez (SH), habilidades físicas (HF), aptitud verbal (V), estabilidad emocional (EE), relación con los padres (RP), rendimiento académico (RA), relaciones con personas del mismo sexo (RMS), relaciones con personas del sexo opuesto (RSO), creencias espirituales y religión (CR) y resolución de problemas (RSP). Presenta una escala de respuesta tipo Likert de 8 puntos (1 = completamente falso; 8 = completamente verdadero). En el presente estudio se ha obtenido una fiabilidad total de la escala de .65, mientras que las fiabilidades para las subescalas oscilan en un rango de .08 y .80.

*Escala de Búsqueda de Sensaciones (Forma V), (Sensation Seeking Scale, SSS; Zuckerman, Eysenck y Eysenck, 1978).* Escala compuesta por 40 ítems que evalúan las siguientes subescalas en jóvenes y adultos: búsqueda de emociones (BEM), entendida como el deseo de participar en actividades que requieran rapidez y peligro; búsqueda de excitación (BEX), referida a la búsqueda de nuevas experiencias a través de sensaciones y estilos de vida poco convencionales; desinhibición (DES), deseo de liberarse a través de la desinhibición social, la bebida y las fiestas; y susceptibilidad hacia el aburrimiento (SAB), entendida como el disgusto ante la repetición de experiencias y la rutina de trabajo, e inquietud ante la monotonía. Presenta un formato de respuesta dicotómico (sí / no). Los autores informan de coeficientes de fiabilidad de la escala total entre .83 a .86, y las fiabilidades analizadas para cada subescala se encontraban entre .56 y .82. En muestra española el instrumento presenta coeficientes de fiabilidad para la escala total de .78 y .80 para hombres y mujeres respectivamente, y para cada subescala entre .74 y .50 para los hombres, y entre .68 y .51 para las mujeres (Chico, 2000).

### PROCEDIMIENTO

Se procedió a aplicar el cuestionario en horas de clase en las diferentes titulaciones y diplomaturas, previa petición de permiso a los docentes responsables de cada asignatura según la universidad correspondiente.

Al inicio de la aplicación en cada grupo, se manifestó el carácter voluntario de la participación de los alumnos y se indicó que cumplimentaran

los datos socio-demográficos (sexo, edad, titulación, curso y centro), procediendo a la lectura en voz alta de las instrucciones. Se explicó la importancia de no dejar ninguna pregunta sin contestar, enfatizando la necesidad de realizar una cumplimentación independiente, y se aseguró el absoluto anonimato de su participación. Finalmente, se aclararon las dudas, procurando no influir en la respuesta de los sujetos. Una investigadora estuvo presente en todo momento durante la administración de las pruebas para proporcionar ayuda si fuera necesaria y comprobar la correcta cumplimentación. El tiempo aproximado de aplicación de las pruebas fue de 20 minutos.

#### ANÁLISIS DE DATOS

Para determinar si las variables psicológicas búsqueda de sensaciones y autoconcepto actúan o no como variables predictoras de la adopción de la conducta sexual de riesgo "mantener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, cannabis y otras drogas", se han creado tres modelos predictivos mediante análisis de regresión logística. Para la obtención de dichos modelos se empleó el procedimiento de regresión por pasos hacia delante basado en el estadístico de Wald. Los análisis de este estudio se realizaron mediante el programa estadístico SPSS 15.0, asumiendo un nivel de confianza del 95% para el error tipo I.

#### RESULTADOS

Para analizar la capacidad predictiva de las variables cognitivas (búsqueda de sensaciones y autoconcepto) sobre la variable conductual (mantener relaciones sexuales bajo efectos de sustancias), se procedió a la elaboración de tres modelos de regresión independientes entre sí, en función del tipo de sustancia consumida.

Las variables dependientes utilizadas para establecer los modelos de regresión logística son las variables dicotómicas haber mantenido relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol ( $n = 164$ ) o no haberlas mantenido ( $n = 164$ ); haber mantenido relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis ( $n = 53$ ), o no haberlas mantenido ( $n = 275$ ); y haber mantenido relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas ( $n = 22$ ), o no haberlas mantenido ( $n = 304$ ).

#### CAPACIDAD PREDICTIVA DE LA BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y EL AUTOCONCEPTO SOBRE LA PRÁCTICA DE RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN, BAJO LOS EFECTOS DEL ALCOHOL

En primer lugar, respecto al modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, las variables que entran a formar parte de dicho modelo son: *búsqueda de excitación* (BEX), *desinhibición* (DES) y *relación con los padres* (RP). En la Tabla 1, se muestran los pasos seguidos para la introducción de las variables significativas bajo el consumo de alcohol.

Este modelo permite hallar una estimación correcta del 68 % de los casos a partir de las tres variables predictoras anteriormente mencionadas (véase Tabla 2), siendo el valor de ajuste del modelo de .20.

Al estimar la probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo efectos del alcohol, se observa que (a) los jóvenes que presentan una mayor puntuación en la escala *búsqueda de excitación* tienen 1.14 veces más probabilidad de no mantener este tipo de relaciones de riesgo; (b) una mayor puntuación en la escala *desinhibición* supone un aumento de la probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol de 1.46; y (c) una mayor puntuación en la escala de *relaciones con los padres* disminuye en 0.93 la probabilidad de no mantener dichas relaciones sexuales de riesgo. Los componentes del modelo de regresión logística se muestran en la Tabla 3.

**Tabla 1. Pruebas ómnibus y ajuste sobre los coeficientes del modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol.**

	Variabes	$\chi^2$	gl	p	R <sup>2</sup> de Nagelkerke
Paso 1	DES	35.19	1	.00	
	Modelo	35.19	1	.00	.16
Paso 2	RP	5.95	1	.02	
	Modelo	4.14	2	.00	.19
Paso 3	BEX	3.93	1	.05	
	Modelo	45.07	3	.00	.20

Nota. gl = grados de libertad.

**Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de los casos clasificados correctamente en el modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol.**

Observado	Pronosticado		% Casos acertados
	Sí mantienen relaciones bajo alcohol	No mantienen relaciones bajo alcohol	
Sí mantienen relaciones bajo alcohol	90	48	65.2
No mantienen relaciones bajo alcohol	39	95	70.9
% Global			68.0

**Tabla 3. Resultados derivados de la regresión logística para el modelo mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol.**

	B	E.T.	Wald	gl	p	OR
BEX	.13	.07	4.15	1	.04	1.14
DES	.38	.07	25.73	1	.00	1.45
RP	-.07	.03	7.99	1	.00	.93
Constante	-4.01	1.62	6.19	1	.01	.02

Nota. B = constante. E.T. = error estándar. gl = grados de libertad. p = probabilidad. OR = odds ratio.

#### CAPACIDAD PREDICTIVA DE LA BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y EL AUTOCONCEPTO SOBRE LA PRÁCTICA DE RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN, BAJO LOS EFECTOS DEL CANNABIS

En segundo lugar, respecto al modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis, las variables que fueron introducidas en él son: *búsqueda de excitación* (BEX), *Matemáticas* (M), *desinhibición* (DES), y *relaciones con personas del mismo sexo* (RMS). En la Tabla 4 se muestran los pasos seguidos para la introducción de las variables significativas bajo el consumo de cannabis.

Este modelo permite hallar una estimación correcta del 87.5 % de los casos a partir de las cuatro variables predictoras anteriormente mencionadas (véase Tabla 5), obteniendo mediante el estadístico R<sup>2</sup> de Nagelkerke, un valor de ajuste de .36.

Al estimar la probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis, se observa que (a) los jóvenes que obtienen una mayor puntuación en la escala de *búsqueda de excitación*, tienen 2 veces más probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis; (b) los jóvenes que presentan mayores puntuaciones en la escala de *desinhibición*, tienen un 1.30 veces más probabilidad de no mantener dichas relaciones sexuales de riesgo; (c) los jóvenes que alcanzan mayores puntuaciones en la escala de *matemáticas*, poseen un 1.12 veces más probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo los efectos de dicha sustancia; y (d) los jóvenes que presentan mayores puntuaciones en la escala *relaciones con personas del mismo sexo*, tienen un 1.10 más probabilidades de no mantener relaciones sexuales de riesgo bajo los efectos del cannabis. Los componentes del modelo de regresión logística se muestran en la Tabla 6.

**Tabla 4. Pruebas ómnibus y ajuste sobre los coeficientes del modelote mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis.**

	Variables	$\chi^2$	gl	p	R <sup>2</sup> de Nagelkerke
Paso 1	BEX	38.48	1	.00	
	Modelo	38.48	1	.00	.22
Paso 2	M	15.66	1	.00	
	Modelo	54.14	2	.00	.31
Paso 3	DES	5.90	1	.02	
	Modelo	60.03	3	.00	.33
Paso 4	RMS	5.55	1	.02	
	Modelo	65.58	4	.00	.36

Nota. gl = grados de libertad.

**Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de los casos clasificados correctamente en el modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis.**

Observado	Pronosticado		% Casos acertados
	Sí mantienen relaciones bajo cannabis	No mantienen relaciones bajo cannabis	
Sí mantienen relaciones bajo cannabis	17	28	37.8
No mantienen relaciones bajo cannabis	6	221	97.4
% Global			87.5

**Tabla 6. Resultados derivados de la regresión logística para el modelo mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis.**

	B	E.T.	Wald	gl	p	OR
BEX	.69	.14	26.28	1	.00	2.00
DES	.26	.11	5.92	1	.02	1.30
M	.12	.04	10.87	1	.00	1.12
RMS	.10	.04	5.44	1	.02	1.10
Constante	-20.86	3.75	30.88	1	.00	.00

Nota. B = constante. E.T. = error estándar. gl = grados de libertad. p = probabilidad. OR = odds ratio.

**CAPACIDAD PREDICTIVA DE LA BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y EL AUTOCONCEPTO SOBRE LA PRÁCTICA DE RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN, BAJO LOS EFECTOS DE OTRAS DROGAS**

En tercer y último lugar, en cuanto al modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas, las variables incluidas en el modelo son: búsqueda de excitación (BEX), autoestima (A), y matemáticas (M). En la Tabla 7 se exponen los pasos seguidos para la introducción de las variables significativas bajo el consumo de otras drogas.

El presente modelo permite hallar una estimación correcta del 93.9% de los casos a partir de las tres variables predictoras descritas anteriormente (véase Tabla 8), obteniendo un valor de ajuste de .27.

**Tabla 7. Pruebas ómnibus y ajuste sobre los coeficientes del modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas.**

	Variables	$\chi^2$	gl	p	R <sup>2</sup> de Nagelkerke
Paso 1	BEX	13.96	1	.00	
	Modelo	13.96	1	.00	.12
Paso 2	M	9.64	1	.00	
	Modelo	23.59	2	.00	.20
Paso 3	A	7.89	1	.00	
	Modelo	31.38	3	.00	.27

Nota. gl = grados de libertad.

**Tabla 8. Frecuencias y porcentajes de los casos clasificados correctamente en el modelo de mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas.**

Observado	Pronosticado		% Casos acertados
	Sí mantienen relaciones bajo otras drogas	No mantienen relaciones bajo otras drogas	
Sí mantienen relaciones bajo otras drogas	2	18	10.0
No mantienen relaciones bajo otras drogas	0	250	100.0
% Global			93.3

Al estimar la probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas, se observa que (a) los universitarios que alcanzan una mayor puntuación en la escala búsqueda de excitación, poseen 1.97 veces más probabilidad de no mantener relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas; (b) los universitarios que obtienen una mayor puntuación en la escala matemáticas, presentan un 1.14 más probabilidades de no mantener dichas relaciones bajo los efectos de otras drogas; y (c) aquellos universitarios que tienen una mayor puntuación en la escala autoestima, poseen un 1.17 más probabilidad de no mantener dichas relaciones sexuales de riesgo. Los componentes del modelo de regresión logística se muestran en la Tabla 9.

**Tabla 9. Resultados derivados de la regresión logística para el modelo mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas.**

	B	E.T.	Wald	gl	p	OR
BEX	.68	.18	14.65	1	.00	1.97
M	.13	.05	7.14	1	.01	1.14
A	.16	.06	6.35	1	.01	1.17
Constante	-19.48	4.74	16.91	1	.00	.00

Nota. B = constante. E.T. = error estándar. gl = grados de libertad. p = probabilidad. OR = odds ratio.

## DISCUSIÓN

En el presente estudio se ha analizado la relación entre el nivel de búsqueda de sensaciones y de autoconcepto sobre la adopción de conductas sexuales bajo los efectos de las drogas. El interés por analizar la capacidad predictora de estas variables cognitivas viene respaldado por numerosas publicaciones que relacionan estas variables tanto con el consumo de drogas como con la adopción de conductas sexuales de riesgo (Arnett, 1991; Gillis, Meyer-Baulburg y Exner, 1992; Pastor, Balaguer y García-Merita, 2006; Sheen y Cline, 1994). Para ello se elaboraron diferentes modelos de regresión en función de la sustancia consumida (alcohol, cannabis y otras drogas).

Para el primer modelo, referente al mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, se observa que las variables relativas a la búsqueda de sensaciones (desinhibición y búsqueda de excitación) se comportan en dirección opuesta a la esperada, de manera que altas puntuaciones en dichas variables no predicen el no mantenimiento de relaciones de riesgo, actuando como variables protectoras. Por su parte, la tercera variable introducida, referente al autoconcepto (relación con los padres) tampoco predice la conducta de riesgo en el sentido hipotetizado. Estos resultados son llamativos, ya que estudios previos señalan la capacidad predictiva de la búsqueda de sensaciones sobre las conductas sexuales de riesgo (Gillis, et al., 1992). Sin embargo, en investigaciones posteriores ha resultado imposible confirmar estos resultados (Taylor, Fulop y Green, 1999), no actuando como predictoras de las conductas de riesgo ninguna de las subescalas del cuestionario de búsqueda de sensaciones.

En cuanto a los otros dos modelos (mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos del cannabis y mantenimiento de relaciones sexuales bajo los efectos de otras drogas), se puede observar que la búsqueda de sensaciones se comporta de forma totalmente opuesta a la esperada, de manera que a mayor puntuación en las subescalas introducidas en ambos modelos, búsqueda de sensaciones y desinhibición, mayor probabilidad de no mantener relaciones de riesgo. Por tanto, la primera hipótesis no se ve confirmada en ninguno de los tres modelos, en lo referente a la capacidad predictiva de la variable búsqueda de sensaciones sobre la conducta de mantener relaciones sexuales bajo los efectos de alcohol, cannabis, y otras drogas. Por lo que respecta al resto de subescalas del autoconcepto introducidas en los dos últimos modelos (cannabis y otras drogas), las subescalas referentes a matemáticas, autoestima y relaciones con personas del mismo sexo, sí se comportan en el sentido esperado. De este modo, se confirma que dichas subescalas del SDQ-III actúan como predictoras sobre la adopción de la conducta sexual de riesgo, cumpliéndose así la segunda hipótesis. Además, cabe mencionar que de las tres variables de autoconcepto que fueron introducidas en los modelos de regresión de cannabis y otras drogas respectivamente, dos de ellas tienen un carácter social (autoestima y relación con personas del mismo sexo) frente a la escala referente a las matemáticas de carácter académico. Este aspecto corrobora los datos de Pastor et al. (2006) que indican que las dimensiones de carácter social del autoconcepto son las que mejor predicen conductas de riesgo.

Los resultados de los análisis muestran que tres subescalas de la variable autoconcepto predicen la adopción de las conductas de riesgo estudiadas, estimando correctamente un 93.3% de los casos en el caso del consumo de otras drogas. De modo que, la segunda hipótesis del estudio ha sido parcialmente confirmada, el autoconcepto ha resultado ser predictor de las conductas de riesgo bajo los efectos del cannabis y otras drogas, pero no en el caso del alcohol. Sería interesante continuar trabajando sobre el autoconcepto como predictor de este tipo de conductas sexuales de riesgo, y analizar su capacidad predictiva respecto a otras conductas de riesgo como el no uso del preservativo, y también en el campo del consumo de sustancias independientemente del comportamiento sexual.

En cuanto al comportamiento de las variables en la muestra de este estudio, cabe destacar que la fiabilidad estimada en algunas de las subescalas, tanto para la búsqueda de sensaciones como autoconcepto,



han sido bajas. Quizás estos bajos índices de fiabilidad pueden haber influenciado causando el comportamiento opuesto de las escalas en este modelo de regresión. Asimismo, sería necesario analizar otros posibles factores, además de la fiabilidad de las subescalas en la presente muestra, que pudieran de alguna manera explicar el comportamiento opuesto al esperado de las subescalas de búsqueda de sensaciones.

El presente estudio contribuye a la mejora del conocimiento del comportamiento de aquellas variables de carácter psicosocial que pueden estar mediando en la adopción de conductas sexuales de riesgo frente al VIH en población adolescente. Tras los resultados obtenidos cobra especial relevancia la necesidad de continuar estudiando el papel desempeñado por las variables cognitivas en un intento de aportar un mayor conocimiento sobre el conjunto global de factores conductuales y psicosociales implicados en la adopción de comportamientos sexuales de riesgo, y de este modo contribuir al desarrollo de intervenciones preventivas en población joven frente al VIH/SIDA.

Deben tenerse en cuenta ciertas limitaciones del presente estudio, como el tamaño muestral reducido, o el procedimiento de muestreo realizado, que limita la generalización de resultados. Por otra parte, hubiese sido adecuado realizar el registro del consumo de alcohol mediante un sistema de medida estandarizado que permitiese estimar de forma más aproximada el consumo real de alcohol, limitación que puede haber influido en los resultados obtenidos en el modelo de regresión, donde ni la búsqueda de sensaciones ni el autoconcepto actuaban como predictoras de dicho consumo. Además, la falta de estudios de validación sobre el Self Description Questionnaire III en su versión para población universitaria, ha supuesto también una limitación en este estudio. De cara a futuras investigaciones, sería interesante solventar estas limitaciones y trabajar con muestras representativas que permitiesen extraer conclusiones generalizables al resto de población. De este modo, podrá confirmarse la necesidad de trabajar sobre variables cognitivas como el autoconcepto para la prevención de conductas sexuales de riesgo (combinar sexo y drogas) que exponen a la población joven al peligro de contraer el virus del SIDA.

## REFERENCIAS

- Albarracín, D., Ho, R. M., McNatt, P. S., Williams, W. R., Rhodes, F., Malotte, C. K., Hoxworth, T., Bolan, G. A., Zenilman, J. y Iatesta, M. (2000). Structure of out-comes beliefs in condom use. *Health Psychology*, 19, 458-468.
- Arnett, J. (1994). Sensation seeking: A new conceptualization and a new scale. *Personality and Individual Differences*, 16, 289-296.
- Arnold, P., Fletcher, S. y Farrow, R. (2002). Condom use and psychological sensation seeking by college students. *Sexual and Relationship Therapy*, 17 (4), 355-365.
- Bagnall, G., Plant, M. y Warwick, W. (1990). Alcohol, drugs, and AIDS-related-risks: results from a prospective study. *AIDS Care*, 2, 309-317.
- Bayés, R. (1995). *Sida y Psicología*. Barcelona: Martínez Roca.
- Becoña, E., Juan, M., Calafat, A. y Ros, M. (2008). Razones para no aceptar una relación sexual en jóvenes que se divierten en contextos recreativos nocturnos en función del género y la embriaguez. *Adicciones*, 20 (4), 357-364.
- Bellis, M. y Hughes, K. (2004). Pociones sexuales. Relación entre alcohol, drogas y sexo. *Adicciones*, 16 (4), 249-258.
- Bellis, M., Cook, P. y Clark, P. (2002). Remerging syphilis in gay men: a case-control study of behavioral risk factors and HIV status. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 56, 235-236.
- Bermúdez, M.P., Sánchez, A.I. y Buéla-Casal, G. (1999). Análisis de la evolución del SIDA en España. *Suma Psicológica*, 6, 175-194.
- Bermúdez, M. P. y Teva, I. (2004). Situación actual del SIDA en España: análisis de las diferencias entre comunidades autónomas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4 (3), 553-570.
- Castilla, J., Barrio, G., Belza, M.J. y de la Fuente, L. (1999). Drug and alcohol consumption and sexual risk behavior among young adults: Results from a national survey. *Drug and Alcohol Dependence*, 56, 47-53.
- Chico, E. (2000). Búsqueda de sensaciones. *Psicothema*, 12 (2), 229-235.
- Espada, J. P. y Quiles, M. J. (2002). *Prevenir el sida*. Madrid: Pirámide.
- Donohew, L., Zimmerman, R., Cupp, P. S., Novak, S., Colon, S. y Abell, R. (2000). Sensation seeking, impulsive decision-making, and risky sex: implications for risk-taking and design of intervention. *Personality and Individual Differences*, 28, 1079-1091.

- Gillis, J. R., Meyer-Baulburg, H. F. y Exner, T. (1992). A comprehensive test of model predicting sexual risk behavior. *International Conference on AIDS*, 8, 167.
- Hittner, J. B. y Swickert, R. (2006). Sensation seeking and alcohol use: A meta-analytic review. *Addictive Behaviors*, 31, 1383-1401.
- Jemmott, J. B. y Jemmott, L. S. (1993). Alcohol and drug use during sexual activity: predicting the HIV-risk related behaviors of inner-city Black wale adolescents. *Journal of Adolescent Research*, 8, 41-57.
- Lau, J. T. F., Tsui, H. Y. y Lam, L. T. (2007). Alcohol consumption, sex, and use of psychotropic substances among male Hong-mainland China cross-border substance users. *Addictive Behaviors*, 32, 686-699.
- Martínez-Lorca, M. y Alonso-Sanz, C. (2003). Búsqueda de sensaciones, auto-concepto, asertividad y consumo de drogas, ¿existe relación? *Adicciones*, 15 (2), 145-158.
- Messiah, A., Bloch, J. y Blin, P. (1998). Alcohol or drug use and compliance with the safe sex Guidelines for STD/HIV Infection: results from ACSF among heterosexuals. *Sexually transmitted diseases*, 25 (3), 119-124.
- Miller, K. S., Forehand, R. y Kotchick, B. A. (2000). Adolescent sexual behavior in the two ethnic minority samples: a multi-system perspective. *Adolescence*, 35, 313-333
- Ministerio de Sanidad y Consumo e Instituto de Salud Carlos III. Centro Nacional de Epidemiología. (2008). Vigilancia epidemiológica del SIDA en España. Registro nacional de casos de SIDA. Actualización de casos a 30 de junio de 2008. Ministerio de Sanidad y Consumo. Disponible en [http://www.isciii.es/hdocs/centros/epidemiologia/pdf/SPNS\\_Informe\\_semestral.pdf](http://www.isciii.es/hdocs/centros/epidemiologia/pdf/SPNS_Informe_semestral.pdf).
- ONUSIDA. (2008). *Informe sobre la epidemia mundial del Sida*. Ginebra: ONUSIDA.
- Parkes, A., Wight, D., Henderson, M. y Hart, G. (2007). Explaining associations between adolescent substance use and condom use. *Journal of Adolescent Health*, 40, 1-18.
- Pastor, Y., Balaguer, I. y García-Merita, M. (2006). Relaciones entre el autoconcepto y el estilo de vida saludable en la adolescencia media: un modelo exploratorio. *Psicothema*, 18 (1), 18-24.
- Planes, M., Gras, M. E. y Soto, J. (2002). Comportamiento anticonceptivo en estudiantes universitarios y riesgo de infección con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH). *Anuario de Psicología*, 33, 97-110.
- Poulin, C. y Graham, L. (2001). The association between substance use and unplanned sexual intercourse and other sexual behaviors among adolescents. *Addiction*, 96, 607-621.
- Roberts, S. T. y Kennedy, B. (2006). Why are young college women not using condoms? Their perceived risk, drug use, and developmental vulnerability may provide important clues to sexual risk. *Archives of Psychiatric Nursing*, 20 (1), 32-40.
- Rodríguez, A., Hernán, M., Cabrera, A., García, J.M. y Romo, N. (2007). ¿Qué opinan adolescentes y jóvenes sobre el consumo de drogas recreativas y las conductas sexuales de riesgo? *Adicciones*, 19, 153-167.
- Shavelson, R. J.; Hubner, J. J. y Stanton, J. C. (196). Self concept: validation of construct interpretations. *Review of educational research*, 46, 407-441.
- Sheer, V. C. y Cline, R. J. (1994). The development and validation of a model explaining sexual behaviour among college students: implications for AIDS communication campaigns. *Human Communication Research*, 21, 280-304.
- So, D. W., Wong, F. Y. y DeLeon, J. M. (2005). Sex, HIV, and substance use among asian american college students. *AIDS Education and Prevention*, 17 (5), 457-468.
- Strunin, L. y Hingson, R. (1992). Alcohol, drugs and adolescent sexual behavior. *International Journal of the Addictions*, 27, 129-146.
- Taylor, F., Fulop, M. y Green, M. (1999). Drink, illicit drugs and unsafe sex in women. *Addiction*, 94 (8), 109-1218.
- Traeen, B. y Kvaalem, I. L. (1996). Sex under the influence of alcohol among Norwegian adolescents. *Addiction*, 91, 995-1006.
- Zuckerman, M. (1979). *Sensation Seeking: Beyond the Optimal Level of Arousal*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Zuckerman, M., Eysenck, S. B.G. y Eysenck, H. J. (1978). Sensation-seeking in England and America: cross-cultural, age and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 139-149.

*Agradecimientos:*

*Este estudio ha sido realizado con la financiación del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert (Diputación de Alicante) a través de las "Ayudas a la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades". Los autores agradecen la colaboración de los docentes y estudiantes de la Universidad Miguel Hernández y Universidad de Alicante.*